



La Trama de la Comunicación

ISSN: 1668-5628

latramaunr@gmail.com

Universidad Nacional de Rosario
Argentina

Castro Rojas, Sebastián Ramiro
Hacia una sociedad de la Información
La Trama de la Comunicación, vol. 10, 2005, pp. 1-10
Universidad Nacional de Rosario
Rosario, Argentina

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=323927060021>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Hacia una sociedad de la Información ¹

Por: Sebastián Ramiro Castro Rojas

Magister en Comunicación

Docente de la Facultad de Ciencia Política y RR.II. Escuela de Comunicación Social - UNR

email: srcastro@unr.net.ar

Resumen:

El interés central del presente escrito radica en comenzar a pensar ciertas características particulares de las sociedades actuales -cambios técnicos y tecnológicos- que se presentan ante la mirada de los actores participantes de los procesos como marcas relevantes de las crecientes transformaciones socio-económicas y políticas. En este sentido, se ponen en tensión conceptos claves para la conformación de una mirada unificada de los fenómenos tecnológicos comunicacionales a los que asistimos desde hace ya más de tres décadas. Algunas preguntas que orientarán el presente trabajo son: ¿Podemos afirmar el surgimiento de un nuevo paradigma? ¿Cuáles son sus características principales? ¿Las miradas de la ciencia ortodoxa dan crédito a estos trabajos? ¿Si son visiones compartidas por grupos de investigadores de diferentes disciplinas de las ciencias sociales puede ser que estemos asistiendo a una nueva revolución científica de la ciencia normal? Por ello, se realiza la reflexión centrada sobre el cambio hacia un nuevo paradigma tecnológico y para llevar adelante las premisas planteadas se abordan las visiones un tanto disímiles de Tomas Kuhn en su libro “La Estructura de las Revoluciones Científicas”; así como de Manuel Castells “La era de la Información, Vol 1, La sociedad Red”.

Descriptores:

Revoluciones científicas – paradigmas – tecnología – información

Abstract:

This paper was written with the aim of starting to think about certain characteristics concerning present societies – technical and technological changes – which appear to actors taking part in the process as relevant traces of the growing social, economic and political transformations. In this way, during the last three decades, certain key concepts are trying to fit into a unified view of the technological-communicative phenomena.

Some questions orienting this work are: ¿Can we assert the beginning of a new paradigm? ¿Which are its main characteristics? ¿Does the orthodox science believe in these works? ¿If these are visions shared by groups of investigators belonging to different disciplines of social sciences, is it possible we are witnessing a new scientific revolution of the standard science? Thus, this reflection upon the changes towards a new technological paradigm encompasses the dissimilar views of writers like Thomas Kuhn in his book “The Structure of Scientific Revolutions” and Manuel Castells’ “Information Age book 1 : The Rise of the Network Society”.

Descriptors:

scientific revolutions – paradigms – technology - information

¹ Trabajo elaborado en el Seminario: Epistemología de las Ciencias Sociales, dictado por Prof. Graciela Barranco en el marco de la Maestría en Diseño de Estrategias en Comunicación, Facultad de Ciencia Política y RR.II, UNR. 2004.

Introducción:

El interés central del presente escrito radica en comenzar a pensar ciertas características particulares de las sociedades actuales –cambios técnicos y tecnológicos- que se presentan ante la mirada de los actores participantes de los procesos como marcas relevantes de las crecientes transformaciones socio-económicas y políticas. Al referirnos a estos procesos de cambio acelerado nos centramos en miradas como la de Manuel Castells (1998) quien en su obra hace hincapié en el *nuevo paradigma tecnológico* organizado en torno a las tecnologías de la información, trabajando sobre un concepto central y que será objeto de estudio en el presente trabajo: la “*sociedad de la información*”. En este sentido, Castells nos dice que la misma está constituida por los sucesivos avances científicos (bioingeniería, nuevos materiales, microelectrónica) y por la tendencia a la globalización económica y cultural (gran mercado mundial, apogeo tecnológico, información digital), contando con una difusión masiva de la informática, la telemática y los medios audiovisuales de comunicación, que proporcionan a la nueva sociedad, nuevos canales de comunicación (redes) y fuentes de información. La sociedad actual se basa en la información elaborada en tiempos anteriores, que se va formando continua y progresivamente entre usuarios y creadores de tecnología informática y con la ayuda de las redes tecnológicas.

Además, se intentará poner en tensión conceptos claves para la conformación de una mirada unificada de los fenómenos tecnológicos comunicacionales a los que asistimos desde hace ya más de tres décadas, ya que las tecnologías de la información se extendieron por el mundo rápidamente, desde mediados de la década de 1970 (microchip) a mediados de los 1990, momento en el que se profundizan (en sectores sociales particulares y no en todas las sociedades) estas transformaciones económicas, sociales y culturales, de la mano de la globalización, la llamada sociedad red y los nuevos entornos informáticos y las tecnologías de la información.

De lo planteado surgen las preguntas que orientarán el presente trabajo ¿Podemos afirmar el surgimiento de un nuevo paradigma? ¿Cuáles son sus características principales? ¿Las miradas de la ciencia ortodoxa dan crédito a estos trabajos? ¿Si son visiones compartidas por grupos de investigadores de diferentes disciplinas de las ciencias sociales puede ser que estemos asistiendo a una nueva revolución científica de la ciencia normal? Preguntas estas, que intentarán ser develadas en el transcurso de este escrito. Será necesario delimitar, parcializar y tal vez, simplificar el estudio de las visiones que se trabajarán, ya que un análisis exhaustivo de las mismas es una obra que en este trabajo no se pretende alcanzar. Sin embargo, se realizará la reflexión centrada sobre el cambio hacia un nuevo paradigma tecnológico y para llevar adelante las premisas planteadas abordaremos las visiones un tanto disímiles de Tomas Kuhn en su libro “La Estructura de las Revoluciones Científicas”; así como de Manuel Castells “La era de la Información, Vol 1, La sociedad Red”.

En los últimos años asistimos a transformaciones sociales, políticas y económicas de gran magnitud. Las herramientas y métodos de análisis de las ciencias intentan adaptarse y producir nuevas categorizaciones para dar respuestas a los fenómenos cambiantes. Si bien en la actualidad no existe una idea única de cómo caracterizar esta nueva sociedad emergente producto de las transformaciones podemos decir que las diversas disciplinas consideran que aún no existe una postura teórica que pueda dar cuenta de las diversas características de las sociedades actuales. Algunos la llaman la Era de la Información, otros la Sociedad de la Información, pero todos coinciden en que uno de los conceptos claves es “la información”. En este sentido no podemos afirmar, aún, que estas caracterizaciones puedan ser vistas como paradigmas clásicos según Kuhn. En su obra reflexiona sobre cuales son las bases distintivas de los paradigmas, como deben ser entendidos y caracterizados, así como, cuales son las marcas o huellas que deben producirse para un cambio paradigmático al interior de las teorías científicas. Al respecto, es necesario dejar sentado, para una mejor comprensión en este trabajo la definición que realiza Kuhn de “*paradigma*”, ya que ésta fue redondeada y modificada a lo largo de todo su libro “*La Estructura de las revoluciones científicas*”. Podemos detallar algunas características de su enfoque tales como: “*El término paradigma es intrínsecamente circular (..) “Un paradigma es lo que comparten los miembros de una comunidad científica y, a la inversa una comunidad científica consiste en unas personas que comparten un paradigma” (Kuhn: 1999).* En este sentido, es interesante el pensamiento del autor ya que en su obra refleja la cantidad de hechos u marcas que deben darse para que se produzca un verdadero *cambio de paradigma*. Para ello, utiliza los ejemplos en las ciencias físicas, químicas, naturaleza, biológicas u astronómicas para ejemplificar que toda comunidad científica posee una tradición arraigada y las “*crisis*” o “*revoluciones*” científicas no son asimiladas de igual manera por los miembros de dichas comunidades.

Antes de profundizar la línea de las llamadas “*crisis*” o “*revoluciones*” científicas previas a un cambio paradigmático, será necesario dejar aclarado qué es lo que Kuhn trabaja y deja sentado en las ciencias sobre la conceptualización de “*paradigma*”, ya que este enfoque ha permeado las visiones de los científicos y ha marcado un giro en la epistemología contemporánea y en las ciencias en particular. Siguiendo sus pensamientos podemos rescatar que todo paradigma abarca un conjunto de teorías consensuadas que enmarcan en épocas normales los rumbos de la investigación científica, determinando qué es lo que puede ser investigado. De la misma forma, va a constituir toda la constelación de creencias, valores, técnicas, que comparten los miembros de una comunidad dada. A su vez, es justamente el “*paradigma*” quien define el campo de investigación, en este sentido, el no necesitar discutir a cada paso o en cada etapa los fundamentos, le permite a los investigadores que se dediquen a la solución de problemas que surgen del modelo sin dedicar tiempo para cuestiones ajenas que pueden concebirse como pérdida de tiempo.

Otra de las cuestiones a tener presentes es que el “*paradigma*” da consenso y compromiso, unanimidad de principios y alta cohesión a los miembros de una comunidad científica. De esta forma la comunidad científica utiliza los mismos métodos para investigar incógnitas, resolver problemas y/o formar alumnos y jóvenes graduados. Además, en épocas de ciencia normal es justamente el “*paradigma*” quien otorga a la comunidad científica un fuerte consenso frente a los aspectos epistemológicos, lógicos y prácticos. En este sentido los investigadores pueden dejar de lado las presiones y discusiones sobre principios para abocarse de una forma más directa y efectiva a trabajos más precisos

marcando un estilo de trabajo particular. Actúa de forma eficaz para resolver problemas y se constituye en un guía sistemática para la realización de tareas y de esta forma sugiere cuales son las experiencias que se deben realizar y cuáles se deben dejar a un lado.

Es momento, ahora, de reflexionar sobre cuales son las causas y/o momento o marcas que deben presentarse para que un paradigma visto desde las ciencias normales u ortodoxas cambie. Para ello, Kuhn ilustra y re-trabaja sobre la idea que las Revoluciones científicas pueden ser consideradas como los episodios, las marcas, las publicaciones de desarrollo no acumulativo en las que un paradigma comienza a evidenciar debilidades y puede ser reemplazado, tanto completamente, o en parte, por uno nuevo e incompatible. En este sentido afirma que las crisis *“... se inician con un sentimiento creciente, también a menudo restringido a una estrecha subdivisión de la comunidad científica de un paradigma existente ha dejado de funcionar adecuadamente en la exploración de un aspecto de la naturaleza para el cual había mostrado el camino”* (Kuhn: 1999)

Al respecto, se desprende que todo sentimiento de crisis y/o malestar puede ser entendido como un requisito indispensable previo a una revolución, previo a un cambio de percepción, previo a un movimiento teórico que permita abordar los fenómenos desde otros enfoques hasta ese momento dejados de lado o no tenidos en cuenta por los científicos, es decir otros puntos de vista y diferentes perspectivas comienzan a obtener mayor sustento. Además, una teoría nueva no tiene por qué entrar en conflicto con cualquiera de sus predecesoras. Puede tratar de explicar aspectos particulares de fenómenos no conocidos con anterioridad o no tenidos en cuenta en el desarrollo de investigaciones. – como ejemplos se ilustra los producidos por la teoría cuántica y los fenómenos subatómicos-. Tal vez, una de las ideas que gira en torno a las rupturas conceptuales y de visiones de los fenómenos en las ciencias es que toda nueva teoría sepulta y deja sin efectos a las viejas concepciones. Siguiendo a Kuhn podemos afirmar que las teorías anticuadas pueden verse como un caso especial de sus sucesoras más modernas. Podemos interpretar que es preciso que las viejas concepciones teóricas sufran antes una transformación y que esta transformación sólo puede llevarse a cabo con las ventajas de la visión retrospectiva y la guía explícita de la teoría más reciente (Kuhn: 1999)

Todo cambio, toda crisis a su vez produce una nueva mirada para acercarse a los fenómenos. Poder mirar los hechos desde otro lugar privilegia la mirada subjetiva del investigador para dar cuenta de esta manera de una nueva forma de aproximarse al fenómeno. *“Los cambios de paradigmas hacen que los científicos vean el mundo de investigación, que les es propio, de manera diferente...” “... En tiempos de revolución científica, cambia la mirada, la percepción hacia el medio, debe aprender a VER una forma nueva ...”*(Kuhn: 1999). Para poder discernir sobre estas postulaciones y a los efectos de las preguntas que suscitaron el presente trabajo se deben entender/comprender, interpretar los cambios que se producen en las ciencias centrando las miradas en las etapas anteriores y producto de cambios radicales en la forma de percibir, ya que: *“... las generaciones anteriores se ocuparon de sus propios problemas, con sus propios instrumentos y sus propios cánones de resolución. Tampoco son sólo los problemas los que han cambiado, más bien, todo el conjunto de hechos y teorías, que el paradigma de los libros de textos se ajusta a la naturaleza, ha cambiado ...”* (Kuhn: 1999)

Lo que ha cambiado es la manera de acercarse a los fenómenos, producto de la evolución en la formas de producir. Estas marcas, estos momentos que pueden ser entendidos como parte de una crisis paradigmática o ruptura en los modos de cómo se produce, como se organiza el tejido social y las sociedades, nos permite pensar que las actuales formas de producción y formas de organización muestran realidades diferentes a la sociedad industrial, y por lo tanto asistimos a un cambio a las maneras de poder acceder a los fenómenos particulares con las viejas teorías (viejos paradigmas totalizantes). En este sentido es necesario rastrear cuales fueron los cambios anteriores: en un acercamiento histórico, la primera ruptura o cambio puede ser tomado con la 1º revolución industrial cuyo sustento mas fuerte fue la máquina de vapor; un segundo cambio sustancial o ruptura es la 2º revolución industrial apoyada en la utilización masiva de la electricidad; y la tercer ruptura o cambio es lo que Castells llama la tercera revolución cuyo sustento es la información y la capacidad para gestionarla progresivamente en diversas áreas como por ejemplo el tratamiento de la información de la materia viva mediante la ingeniería genética y la biotecnología, produciendo cambios sustanciales en al sociedad.

La revolución de la tecnología de la información nació entonces en la década de 1970, en su mayor parte en Estados Unidos, mas específicamente en California, incluyendo en esa época el surgimiento y difusión de la ingeniería genética. Los descubrimientos sobre las nuevas tecnologías de la información que se fueron desarrollando y complejizando a partir de la década mencionada, fue lo que afirma que la primera revolución tecnológica de la información comenzó en Estados Unidos, así como anteriormente la 1ª revolución industrial había comenzado en Gran Bretaña y se extendió en todo el mundo.

Lo que Castells denomina revoluciones no son entendidas en términos de revoluciones científicas clásicas, sino, por el contrario son transformaciones y cambios considerados revolucionarios en la manera de organizar y producir de las sociedades modernas, y, en este sentido cómo producen y procesan la materia prima y en especial la información. Aquí nos encontramos con una nueva dificultad de apreciaciones y de visiones que no son compartidas por todos los miembros de la comunidad, producto de lo cual podríamos decir según las posturas clásicas que las técnicas, los valores y las creencias para interpelar los fenómenos aún no poseen un consenso total para afirmar un cambio paradigmático, pero sí, que se están produciendo marcas y huellas que posibilitarían una nueva mirada. De esta manera esta nueva mirada debe crear técnicas e instrumentos consensuados en la comunidad científica para que permitan dar cuenta de los fenómenos actuales.

Otra mirada que puede ser considerada al momento de interpelar o evaluar los cambios es la postura "*neopositivista*", desde donde se interpretará que durante la búsqueda de una solución para resolver un "enigma" particular se ensayan métodos alternativos para abordar el problema descartando los que no dan los resultados deseados y al hacerlo se esta poniendo a prueba al paradigma. En este sentido, los postempiristas como Kuhn hablaran de experiencias "anómalas", "*crisis*", que preparan el camino hacia una nueva teoría, lo que Popper hace referencia como "*falsación*" (el debate extenso entre Kuhn–Popper no se abordará en este escrito).

Retomando lo que veníamos trabajando y relacionado con el surgimiento de nuevos paradigmas y sobre las particularidades de las nuevas sociedades informacionales, podemos decir que los nuevos paradigmas nacen de los antiguos, incorporan parte del vocabulario y de los aparatos, tanto conceptuales como de manipulación (ciencias duras) que previamente empleó el paradigma tradicional/ortodoxo. Al respecto, vamos encontrando, tal vez, unas primeras apreciaciones a los interrogantes planteados al comenzar el escrito en donde nos cuestionábamos si estamos en posición de afirmar el surgimiento de un nuevo paradigma. En este sentido, es importante marcar la metáfora que hace alusión Kuhn de acercarse a los fenómenos, y en ella la forma de ver de cada uno de los científicos, ya que en tiempos de revoluciones científicas cambia la *MIRADA*, la percepción hacia el medio y se aprehende a *VER* de una forma distinta. “*Lo que eran patos ahora son conejos*” nos dice Kuhn.

Por ello, y luego de este breve recorrido en las conceptualizaciones de Kuhn no se puede afirmar en términos de las ciencias tradicionales que asistimos a un cambio paradigmático clásico, ya que las teorías que dan consenso y marcan el camino a seguir siguen dando cuenta de los fenómenos desde la mirada de la ciencia tradicional determinando qué es lo que debe ser investigado. Si bien las postulaciones de Castells nos proponen un “*nuevo paradigma informacional*” como mirada distintiva en la interpretación de las transformaciones sociales, económicas y culturales, es un tanto contradictorio con los postulados de la ciencia normal ya que un paradigma en términos clásicos constituye toda la constelación de creencias, valores, técnicas, que comparten los miembros de una comunidad dada, y, en este caso, esta mirada es aún discutida y no aceptada por todos los miembros de la comunidad.

Siguiendo esta idea, sí se pueden reconocer marcas, anomalías, y/o nuevos fenómenos que deben ser vistos bajo la lupa de diferentes miradas científicas, y en este sentido se puede afirmar que diferentes escuelas de las Ciencias Sociales, Biológicas, Matemáticas o Físicas están construyendo teorías diferenciales para dar cuenta de las diversas transformaciones que en el tejido social se viven producto del avance de la técnica en la sociedad. Sin embargo, hoy los científicos de diferentes disciplinas no han llegado a un acuerdo metodológico y conceptual, de forma de encontrar una mirada unificadora para entender, interpelar y explicar las transformaciones sociales, económicas y culturales.

Existe un primer acuerdo en cuanto a la caracterización de conceptos centrales como por ejemplo: información, redes, convergencia tecnológica; producción, almacenamiento y creación de información. En este sentido, ya hay líneas teóricas que intentan unificar una mirada para dar cuenta de las diferentes formas de acercarse al objeto de estudio. Al respecto, intentaremos abordar en el segundo punto, el por qué de una mirada centrada en el paradigma informacional según Manuel Castells para dar cuenta en las sociedades actuales, de los cambios técnicos y tecnológicos que día a día se evidencian en las formas de producir y procesar la información.

II

Si bien éstas no son posturas que todos los catedráticos aceptan como válidas; si bien son refutables, y de hecho asistimos a una época donde conviven posturas disímiles, no existe todavía una visión unificada de si existe un paradigma informacional por medio del cual podamos abordar los fenómenos producto de la informatización de la sociedad. En este sentido, rastreamos cuales son las características que llevan a Castells a hablar de un “*paradigma de la sociedad de la información*” ya que el autor hace un desarrollo a través de la historia hasta llegar a la sociedad de la información analizando los grandes procesos económicos, sociales y políticos que han transformado el mundo, sobre todo en las últimas décadas, como por ejemplo el colapso de la Unión Soviética, el desarrollo del capitalismo excluyente, la irrupción de Asia como potencia de crecimiento y crisis en la economía mundial, y la unificación europea, en la que nace una nueva forma de Estado (Castells: 1998).

En este sentido nos dice que se ha formado así un nuevo paradigma socio-técnico. Este nuevo paradigma, comenzó tanto en los Estados Unidos como en todo el mundo fomentado por el estado principalmente, siendo el estado el actor excluyente primordial como responsable e iniciador de la nueva revolución tecnológica de la información.

Al respecto, realiza un rastreo contextual histórico en donde apunta que desde comienzos de los 70, la innovación tecnológica se ha dirigido a los mercados esencialmente desarrollados por el Estado, por la innovación descentralizada de una cultura de creatividad tecnológica y modelos de rápido éxito personal, entre otras cosas. En esta línea establece que posteriormente se dio un surgimiento privado e empresarial en donde se agruparon redes de empresas, organizaciones e instituciones para llegar a conformar el nuevo paradigma, que consiste en un grupo de innovaciones técnicas, organizativas y gerenciales interrelacionadas que se manifestaron de forma secuencial e inmediata en el funcionamiento y organización empresarial.

Es por ello que el paradigma mencionado puede caracterizarse por diversos factores descritos por Castells en su obra, tales como: las informaciones constituyen su materia prima; las tecnologías son y se utilizan para actuar sobre la información, no sólo la información para poder actuar sobre las tecnologías como se dio en las otras revoluciones anteriores.

En este contexto, se establece que existe una penetración directa e indirecta de cada uno de los efectos de las nuevas tecnologías, en donde todos los procesos de cada uno de nosotros como sujetos, individuos y/o ciudadanos partícipes en el sistema social y nuestras formas de trabajar, relacionarnos (relaciones sociales y laborales, individuales y colectivas, trabajo colaborativo, esparcimiento y/o entretenimiento) están moldeados y permeados por el nuevo entorno y medio tecnológico.

Se da también como característica propia en este paradigma informacional una lógica de interconexión distintiva de uno a uno y de uno a muchos que posibilita que todo el sistema o conjunto de relaciones que utilizan estas tecnologías de la información estén interconectados, todos con todos.

Además, este actual paradigma se caracteriza por ser flexible en cuanto a su reconfiguración, debido a que la sociedad actual se encuentra en constante movimiento, cambio y fluidez organizativa. Se debe y se puede en una

organización programarse y preequiparse según los requerimientos y cambios constantes de esta llamada sociedad de la información. Ésta característica es una manera distintiva de interpretar la forma de entender los cambios estructurales a nivel económico, cultural y social adaptándose al movimiento fluido que esta interrelación de las redes interconectadas posibilita. De esta manera desde esta visión la manera de relacionarnos y producir en este paradigma tecnológico propio de la llamada sociedad de la información está basada en las maneras particulares de organizar, crear y producir la información.

Otra característica que aborda el nuevo paradigma es su convergencia creciente de tecnologías específicas en un sistema altamente integrado. Así la microelectrónica, las telecomunicaciones, la optoelectrónica y los ordenadores están ahora integrados en los sistemas de información actuales.

El paradigma no evoluciona hacia su cierre como sistema, sino hacia su apertura como una red compuesta por diversas fases que continuará progresivamente. Así, usuarios y creadores intercambian sus roles y colaboran con el progreso tecnológico en esta sociedad digitalizada y compleja donde la rapidez y la recepción de las informaciones aumenta en un ciclo constante. Claro está que también estas nuevas tecnologías son las que llevan al proceso de informatización de las economías mundiales. Demuestran que han llegado a convertirse en la clave del éxito económico de determinados países que para lograr alcanzar esta evolución económica informacional, cuentan con los conocimientos y los elementos culturales para construir sociedades informacionales.

Hasta aquí, se han desarrollado los conceptos y características distintivas de lo que Castells denomina nuevo paradigma informacional. Es relevante comparar a ambos autores ya que se desprenden de lo planteado visiones diferenciadas del concepto de paradigma, o se puede interpretar que parten de lugares diferentes. Por un lado, Castells asocia las características a una mirada centrada principalmente en las transformaciones de la estructura económico, política, cultural y social, y cómo lo info-estructural junto con las redes y la convergencia tecnológica van a determinar el nuevo funcionamiento social. Si bien aborda características distintivas del fenómeno en cuanto a lo social, su análisis deja abiertas algunas particularidades que en los últimos años han explotado en las urbes informacionales. Sin embargo, y volviendo a los postulados clásicos sobre las conceptualizaciones de “*paradigma*” tradicional, podemos atrevernos a decir que su visión se aleja de los postulados clásicos y ortodoxos en donde las creencias, los valores y las técnicas darán el consenso a la comunidad científica. Esta nueva forma de gestionar, almacenar y procesar la información nada tiene que ver con un cambio paradigmático, pero sí con características diferentes de organización social relacionadas con la forma de procesar, almacenar y crear información y estas maneras son distintivas de las sociedades actuales, así como sobre todo de las urbes más desarrolladas.

Estas características del considerado nuevo paradigma socio-técnico pueden ser analizadas bajo la lupa de transformaciones sociales, culturales y del modo de organización de la sociedad, sin embargo son muy difíciles de emparentarse, enfocarse con la mirada de la ciencia ortodoxa, ciencia normal en el sentido de un cambio paradigmático clásico. Según Kuhn debe existir unión en las formas de VER y en este sentido, no todos acuerdan sobre las técnicas y formas de conceptualizar a esta nueva sociedad. Algunos las denominan sociedades complejas –teoría del caos- y otros las perciben como sociedad y cambios asociados a transformaciones producto del post-industrialismo. Es por ello, muy

apresurado y complejo afirmar un cambio de paradigma ya que el consenso en la comunidad científica y/o grupo de investigadores relevantes aún no ha llegado a un acuerdo.

Además, resulta dificultoso aún poder extrapolar y establecer que ha existido una ruptura, una crisis paradigmática clásica según las visiones ortodoxas o más clásicas de las ciencias tradicionales. Lo que sí se marca en este planteamiento de Manuel Castells como en otras lecturas de autores contemporáneos -como D. Wolton, A. Mattelart, A. Cornella, P. Bourdieu- es la necesidad de unificar posturas y conceptos que sirvan para dar cuenta de los diversos cambios que el tejido social experimenta producto del avance de las innovaciones técnicas. Y de hecho, como las transformaciones en el campo cultural, social, político y tecnológico, merecen ser abordados desde visiones metodológicas y conceptuales fundamentadas en las diferentes disciplinas de las ciencias sociales.

Al respecto *“... si debe juzgarse un nuevo candidato a paradigma por personas testarudas que solo examinan la capacidad relativa de resolución de problemas, las ciencias experimentarían muy pocas revoluciones importantes ...”* *“...un nuevo candidato a paradigma posee pocos adeptos. Con el tiempo, si son competentes, los mejorarán, explorarán posibilidades y mostrarán lo que sería pertenecer a la comunidad guiada por él. Aumentará el número y la fuerza de argumentos de persuasión. Gradualmente aumentarán los experimentos, libros, instrumentos; artículos y libros basados en el paradigma se multiplicarán...”* (Kuhn: 1999). En este sentido, sí, se asiste a una etapa -preparatoria en términos de Kuhn- en donde existe una variada literatura y análisis tanto contextuales como particulares del llamado paradigma informacional en donde encontramos trabajos de campo, libros, manuales e informes de investigación que abordan la temática. Éste es uno de los requisitos para que la comunidad científica comience a darle competencia, demostrando interés en los fenómenos a investigar. Entonces, podemos arribar a reflexionar que el paradigma informacional posee las bases para ser considerado una teoría (con muchos y diversos adeptos) que da cuenta conceptualmente de las transformaciones sociales, económicas y culturales que hoy experimentamos, pero esta muy lejos aún de ser considerado un PARADIGMA en términos clásicos/ortodoxos.

Además, podemos decir que la forma de MIRAR ha cambiado y los instrumentos que se utilizan también, producto de sociedades en continuo cambio y evolución técnica y social, por ende, si las ciencias ortodoxas no son flexibles y comienzan a aceptar a las diversas disciplinas de las ciencias sociales será muy difícil conocer e identificar los fenómenos sociales como verdaderos campos de estudios.

BIBLIOGRAFIA:

- .- BOURDIEU, Pierre. *El oficio del sociólogo*, Siglo XXI, México, 1991.
- .- CASTELLS, Manuel. *La era de la información*, Vol. N° 1 La sociedad Red, Alianza, Madrid, 1998.
- .- ELSTER, Jon. *El cambio tecnológico*, Gedisa, Barcelona, 1990.
- .- GIDDENS, Anthony. "El positivismo y sus críticos" en BOTTOMORE, T y NISBETT, R. (comp) *Historia del análisis sociológico*, Amorrortu, Bs. As., 1998.
- .- QUESADA, Daniel. *Saber, opinión y ciencia*, Ariel, Barcelona, 1998.
- .- SAMAJA, Juan. *Epistemología y metodología*, EUDEBA, Bs.As., 1994
- .- KUHN, Tomas. *La estructura de las revoluciones científicas*, Fondo de Cultura Económica, México, 1999.

Registro Bibliográfico

CASTRO ROJAS, Sebastián.

"Hacia una sociedad de la información", en La Trama de la Comunicación Vol. 10, Anuario del Departamento de Ciencias de la Comunicación. Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Rosario. Rosario. Argentina. UNR Editora, 2005.